

Secretaría de Prensa

**DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,**  
**D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, AL CUERPO DIPLOMATICO**  
**CON MOTIVO DE LAS FIESTAS DE FIN DE AÑO**

SANTIAGO, 10 de Diciembre de 1990.

Excelencia Reverendísima Monseñor Giulio Einaudi  
Nuncio Apostólico de Su Santidad Decano del Cuerpo Diplomático  
Señor Ministro de RR.EE.  
Señores Ministros de Estado  
Excelentísimos Sres. Embajadores y  
Jefes de Misión de Organismos Internacionales con sede en Santiago  
Honorables Encargados de Negocios  
Señoras y Señores

Señor Nuncio:

Agradezco y valoro las palabras que Vuestra Excelencia el señor Nuncio ha pronunciado, en nombre del Cuerpo Diplomático y de los representantes de Organismos Internacionales acreditados en Santiago.

La cercanía de la Navidad y del fin de año es momento propicio para reflexionar sobre lo que ha ocurrido, y lo que hemos hecho y dejado de hacer en el año que termina. Es también oportunidad adecuada para expresarnos mutuamente nuestros anhelos de paz, felicidad y prosperidad para todos.

Para el gobierno que presido son motivo de satisfacción y

reconocimiento las múltiples manifestaciones de aprecio y simpatía que ha recibido en estos meses de las naciones amigas, coadyuvando a su tarea de lograr la más plena y eficaz reinserción de Chile en el ámbito internacional.

El que termina ha sido un año cargado de signos positivos para la Humanidad. Ello nos llena de una esperanza nueva. Los anhelos de paz entre los hombres parecen hoy más cerca de realizarse. Muchos obstáculos se han derrumbado entre pueblos o grupos de naciones.

El mundo parece avanzar hacia la consolidación de un nuevo orden internacional. El fin de la guerra fría, expresada en los recientes resultados de la Conferencia de Seguridad Europea, abre nuevas sendas para todos los pueblos de la tierra.

Las alternativas de cooperación e integración que hoy se perfilan nos permiten avanzar significativamente en la solución de los graves problemas que afligen a la humanidad y en la búsqueda de nuevos horizontes para integrarnos efectivamente en el mundo moderno.

En este proceso, el sistema de las Naciones Unidas se ha visto fortalecido y representa una instancia propicia para impulsar iniciativas en las que hasta ahora no habíamos podido progresar. Materias tales como las relativas a seguridad, desnuclearización, proscripción de armas químicas y bacteriológicas, erradicación de la extrema pobreza, protección del medio ambiente, y lucha contra el narcotráfico, adquieren una importancia cada día mayor y son problemas que debemos afrontar en conjunto.

En este contexto, hacemos votos para que el conflicto del Golfo Pérsico tenga una justa solución, dentro de los parámetros establecidos en las resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas. Si ello se logra, la última década del siglo XX se iniciará caracterizada por un clima de paz y entendimiento que el mundo no veía desde hace mucho tiempo.

Ese es también el clima que hemos querido recuperar en

nuestro país. Este año que termina también ha sido de reconciliación y de reencuentro entre los chilenos. Más que un proceso de transición, hemos querido realizar una tarea de consolidación de nuestra vieja vida democrática.

Como Vuestra Excelencia ha señalado, hemos vivido la experiencia de transitar hacia la consolidación de nuestra democracia en un proceso que ha sido fruto de la vocación libertaria y la madurez de nuestro pueblo, y que tiene sólidas raíces en una tradición institucional que en el pasado fue motivo de orgullo nacional. Por este camino vamos avanzando, con fe y esperanza, hacia las metas del crecimiento, la justicia y la solidaridad.

Excelentísimos señores:

En este encuentro, que fortalece los vínculos entre nuestros países y con los organismos aquí representados, quiero expresar a todos y cada uno de ustedes, en nombre del pueblo de Chile y su Gobierno, nuestros anhelos de paz y felicidad. Asimismo, les ruego hacer llegar, a sus respectivos pueblos y gobiernos, nuestros mejores votos de prosperidad y paz.

\* \* \* \* \*

SANTIAGO, 10 de Diciembre de 1990.

MLS/EMS.